

Cómo mejorar la comunicación

Usted, madre o padre de familia, es el mejor maestro de su hijo/a y el más importante. Su hijo/a aprende todos los días a través de sus palabras y de sus acciones. A continuación le ofrecemos algunos consejos que le ayudarán a su hijo/a a desarrollar sus habilidades del habla, del lenguaje y de la audición.



Siga la iniciativa de su hijo/a: Háblele sobre lo que él/ella esté mirando o señalando, ya sean libros, juguetes o los carros que se ven pasar desde la ventana de la casa. Permita que sea su hijo/a quien tome el control de las interacciones. Repita los balbuceos que haga, hágale preguntas e interaccione con él/ella.

Léale: Esta es una de las herramientas más eficaces para desarrollar el lenguaje. Dedique unos pocos minutos cada día para sentarse con su hijo/a y leerle, a la vez que le da la oportunidad de que señale las imágenes en el libro. Puede etiquetar lo que su hijo/a está mirando o señala y hablarle de los objetos que despiertan su curiosidad.



Disfruten juntos de la música: A los niños pequeños les encanta la música y el movimiento. Cuando escuchan canciones animadas como "La gallina turuleca", los niños aprenden sobre el mundo que los rodea y sobre el ritmo del lenguaje.

Indíquele al niño la fuente del sonido o encuéntrela con él: Voltee a su bebé hacia la fuente del sonido. El bebé podría mirar directamente, mover los ojos, señalar o voltear la cabeza hacia la fuente del sonido para indicar que puede encontrar su procedencia. Ponga mucha atención a estas pistas y confirme y nombre la fuente del sonido para reforzar estas habilidades. Es importante aprovechar cada oportunidad que tenga para asociar los sonidos con lo que estos representan. Por ejemplo: "Mira hacia el cielo. Está pasando un avión. El avión dice 'ahhhhhh'".



Cree el hábito de respetar turnos: Es necesario tomar turnos al hablar para poder mantener una conversación. Para crear el hábito de respetar el turno del otro, usted debe vocalizar primero y luego esperar a que su bebé lo haga. Repita la vocalización de su bebé y luego añada una vocalización distinta o una palabra o sonido pertinentes. Cuando usted espera, le está indicando a su bebé que ahora es su turno para "hablar".



Converse sobre las rutinas diarias: El lenguaje adquiere más significado cuando este se centra en las rutinas diarias (P. ej., cambiar los pañales, comer, el baño). Es importante aprovechar cada oportunidad que tenga durante el día para hablar con su bebé sobre lo que está sucediendo cuando participa en estas rutinas. Por ejemplo, cuando le esté dando un baño, usted puede decirle: "Ahora vamos a tomar un baño. ¿Sientes el agua tibia en tu pancita? Cuando te sequemos, te vamos a vestir y luego daremos un paseo".



Utilice una voz "cantada": Utilice distintos ritmos, intensidades y tonos al pronunciar las palabras y las frases. Esto aporta una información acústica variada. Resaltar esas características contribuirá mucho al desarrollo de la conciencia auditiva y cautivará la atención de su hijo/a.



Cree un ambiente auditivo: Asegúrese de que no haya muchos ruidos que compitan entre sí cuando esté interactuando con su hijo/a. Hable acercando su rostro al de su hijo/a y de este modo ofrecerle un refuerzo visual, y asegúrese de colocarse cerca del micrófono del dispositivo auditivo.

Posibles áreas en las que enfocar los servicios para el habla, el lenguaje y la audición

En el caso de muchos niños con pérdida auditiva, un especialista del lenguaje puede trabajar en distintos aspectos con el fin de desarrollar las habilidades del lenguaje, la audición y el habla. Hemos creado una guía con el fin de ayudarle a usted a comprender la diferencia entre ellas y para que sepa de qué forma usted puede ayudar a su hijo/a a desarrollar sus habilidades de comunicación.

Habla/Articulación: Para que se produzca el habla es necesaria la coordinación de los llamados articuladores (P. ej., la mandíbula, los labios, la lengua, las cuerdas vocales, el tracto vocal y la respiración) en tres áreas particulares: la articulación, la voz y la fluidez. Este aspecto se enfoca en la producción de los sonidos del habla; como producir el sonido “t” en la palabra “gato”.

Lenguaje: La terapia del lenguaje se puede enfocar en la comunicación oral, la escrita o la no verbal. Las metas de la terapia pueden centrarse en la gramática, la formulación de oraciones, el acatamiento de instrucciones y la comprensión de lectura. La capacidad de un niño para comprender y utilizar correctamente el lenguaje puede afectar su conducta y su desempeño académico y social. El desarrollo del lenguaje se compone de dos partes:

1. **El lenguaje receptivo:** consiste en comprender lo que uno oye o lee.
2. **El lenguaje expresivo:** consiste en la forma, el contenido y el uso del lenguaje. Lo anterior abarca todas las formas de comunicación, como los gestos, las palabras y las oraciones.

Audición: desarrollar las habilidades auditivas de su hijo/a a través de una jerarquía auditiva al exponerlo/a a una modalidad exclusivamente auditiva: percepción, detección, identificación y comprensión.

